organización, preparación previa y excelencia.

1 Cr. 25: 6-8 Neh. 12: 27-29 Purificaron. La raíz de la palabra hebrea para "purificaron", thr, significa estar limpio, ser puro. El agua de la purificación no era milagrosa en sí misma; más bien, fue la Palabra de Dios la que declaró que la purificación limpiaba al pueblo del pecado y la muerte. El ritual sirvió como símbolo de pureza. La santidad y la limpieza del pecado fueron importantes para acercarse a Dios en una ceremonia de dedicación. La limpieza ritual mostró que la sangre de Cristo limpió y cubrió a la gente. El servicio de purificación incorporó el perdón por los pecados. A medida que las personas se humillaban ante Dios y se lavaban, estaban reconociendo que necesitaban ayuda; necesitaban ser limpiados por Dios. Tenían que llegar a ser completos y santos por la gracia de Dios, no por sus propias acciones. Sin embargo, Dios requirió la acción de lavarse como un recordatorio tangible de su poder transformador en la vida de su pueblo. Material para el maestro. (Neh. 12: 30)

La limpieza del pecado y la separación para la santidad.

Ex. 40: 12-13

Neh. 12: 30

1 Jn. 1: 7-9

¿Cómo deberían ejecutarse la música y los cantos de adoración en el templo?

Gozo de Dios por adorarle

¿Qué significaban
—los ritos de purificación
en el pueblo de Israel?

ADORACIÓN AL SEÑOR

www.cristoweb.com

"Y cantaban, alabando y dando gracias a Jehová, y diciendo: Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel" (Esd. 3:11).



diezmar y de dar ofrendas. Lección del jueves.

¿Cuál es el resultado inmediato del gozo que recibimos de Dios?

El compromiso con la contribución a su obra, aunque a menudo solo sea temporal.

> 2 Cr. 8: 12-14 Neh. 12: 44-47;

> > 13: 10-11

¿Por qué debemos adorar a Dios, particularmente con música, cantos y reverencia?

> Porque Él es nuestro Hacedor y nosotros somos su pueblo.

Neh. 12: 31, 38, 40-43

Sal. 95: 1-7

Desgraciadamente, a menudo asumimos que los pastores, los maestros de la Palabra y los músicos no requieren aportes. Incluso durante la época de Nehemías, el apoyo a los levitas a veces era enérgico y otras veces muy débil. Los levitas muchas veces tenían que dedicarse a otros trabajos para poder mantener a sus familias, porque el pueblo dejaba de

El Salmo 95 demuestra que un verdadero acto de adoración consiste en una convocación a cantar, aclamar con alegría y hacer música para celebrar a Dios (Sal. 95:1), y también a inclinarse y arrodillarse delante del Señor (Sal. 95:6). Lección del miércoles.